

# Pedro Figari: En la pampa

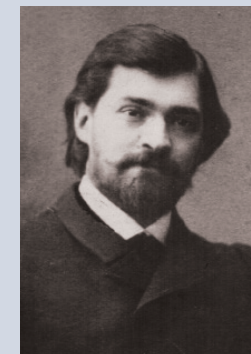
¿Comosepodríapintarlalibertad?¿Cómopintarelsilencioolasoledad?¿Nosonsentimientosabstractos,imposiblesderepresentarpormedio delospinceles?PedroFigariseplanteóseguramenteestaspreguntas.Pensandoenlasoledad,aalgunoselehubieraocurridoretratarauseñor tristesentadoenelbancodeunaplaza,ounamujerenunaplayasolitaria.Figari prescindióaquídelaspersonasyse quedóconelombúycon elcaballo,conlospájarosnegrosacurrucadosenunaramitaylalunaalatardecer.Losintegróatodosdejandosinpintarpartesdelcartón,para quecadadetalleseempaparadelmismotonobeigequesurgedesdeelfondodelcuadroyledaunaparejatonalidad.Lasoledaddelosanimales enlaamplituddelapampa,unhilodeaguaquecorre,elcielodeunazulyvioletainfinito,elgranombúqueatodosampara.Luegodeveresta obra de Figari, ya nada es igual. Como afirmaba Oscar Wilde, la naturaleza imita al arte.



“YasífuequeFigari,ensuhonda comprensióndelavidadelcampo,tuvoqueprestarleespecial atenciónalcaballo.Sinensayos,dibujos,análisisprevios.Figari, entregadosóloalafacultades desuvivaretina,‘hace’elcaballo,asícomolanubeoelárbol,sintanteosnidudas(...)Sonvivas, desgarradas,cruelessussiluetasdecaballosviejosyenflaquecidos(...)LaverdadqueFigaripone ensucaballosnotodoslaperciben.Masella,acentuadaensusperfiles,comotodaverdadartística, dadelcaballo,enladeclinacióndesuvida,abandonadoasusoleidad,oenelaugedesusandanzas, unaestampadeunapenetranterealidadfísica,enriquecidaportodaslasotrasverdadesqueFigari pone en sus cuadros.” Carlos Herrera Mac Lean, Pedro Figari (1943).



“Ensustresmilhectáreasnoposeíamásqueunsoloárbol,unombú.Elombú,comoeltero,tieneenUruguay unaimportanciacasinacional.Igualmentesehubiese podidoimprimirsuimagenenlossellospostales.Es unárbolgrave,amenudoenorme,conlasraícesenparteaparentes:pocoshayenelmundoquetengansu significación.Creecenlasoledad,comosisólofuese para lallanuraunprofundodeseo de bosque, defollaje, penosamente realizado.Yesunárbolmuyatareado.Porsísolonecesitadarsombraaloshombresigualquea losperrosyaloscaballos,ensilladosonoqueesperanaveceshoras,conlapacienciadehuesosenterrados.” Jules Supervielle, Beber de la fuente (1951)



Pedro Figari, hijo de inmigrantes italianos, nace en Montevideo el 29 de junio de 1861. Demuy joven manifiesta inclinación por el arte. Estudia Derecho y luego recibe el título en el año 1885, se casa con María de Castro Caravia, con quien tendrán nueve hijos.

Tres años más tarde es designado Abogado Defensor de Pobres, cargo que lo pone en contacto con la realidad del campo y la ciudad (que se verá reflejada mucho después en sus pinturas y sus libros).

En su juventud se dedica del todo a la abogacía resolviendo el famoso caso del Crimen de la Calle Chaná. El juicio demora cuatro años pero Figari demuestra la inocencia de la fiera Enrique Almeida, injustamente acusado del crimen. En 1897 es electo diputado por el Partido Colorado y de 1898 a 1899 se desempeña como Consejero de Estado de dicho partido. Entre los proyectos que impulsa destaca la creación de la Escuela de Bellas Artes. En 1912 publica el ensayo de filosofía, Arte, Estética, Ideal, base de su gran proyecto intelectual y artístico. Nombrado Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en 1915, realiza un plan de reforma de la enseñanza industrial. Pero diferencias políticas por dicha reforma lo llevan a renunciar y dedicarse a la pintura a la edad de 59 años. En 1921 se muda a Buenos Aires con cinco de sus nueve hijos: allí se dedica plenamente a la pintura. En 1925 se traslada a París, donde permanece nueve años y obtiene su definitiva consagración como artista. Al muerte de su hijo y colaborador Juan Carlos, publica el poemario El Arquitecto y dos años después, en 1930, la novela utópica Historia Kiria. Regresa a Uruguay en 1933 y es nombrado Asesor Artístico del Ministerio de Instrucción Pública. Fallece en Montevideo, el 24 de julio de 1938, a la edad de 77 años.

Textos: Pablo Thiago Rocca / Diseño: Eloísa Ibarra



Pedro Figari En la pampa Óleo sobre cartón, sin fecha. 69 x 99 cm / Colección Museo Figari